

Verdad

El valor de la verdad es imprescindible para la vida humana, aunque solemos maquillarla y acomodárnosla. Por esto mismo, es una tarea para toda la vida el acomodarnos a ella, sin cerrar la puerta al progreso que, a veces, se disfraza de error.

Buscar la verdad y vivir de acuerdo con ella tiene sus exigencias: sencillez, paciencia, soledad, servicialidad... y sus detractores: el modo de vida, la experiencia, la opinión ajena...aunque podemos creer que la verdad acaba siempre por salir a flote.

A. La verdad, necesidad

1. El valor de la verdad lo proclama el evangelio, y lo hace ya anunciando que es **imprescindible** para el ser humano

La verdad os hará libres (Jesucristo)

aunque se le puede contestar que no siembre busquemos ser libres, sino vivir cómodos en "nuestra" verdad:

La verdad que nos libera es casi siempre la verdad que preferiríamos no oír (Tony de Mello, R1, 270)

Prefiero molestar con la verdad que complacer con la adulación (Séneca)

No todas las personas pueden soportar la verdad y la franqueza (Catalina de Rusia)

porque, por desgracia, la verdad es muy manipulable, a pesar de ser esencial:

La verdad es el mejor camuflaje: ¡nadie la cree! (Frisch)

La verdad es lo más valioso que tenemos, ahorrémosla (Twain)

La verdad es como la luz, una y diversa; es como la naturaleza, una y fecunda; es como Dios, uno e inmenso (Tommasseo)

La misma verdad toma el color de la disposición del que la dice (Eliot)

Engañemos el tiempo con la más hermosa apariencia; el rostro falso debe ocultar lo que

sabe el corazón falso. (Shakespeare, W.: "Macbeth", I,7; Macbeth)

2. Sin acudir a tan altas instancias, podemos decir sencillamente que la verdad es **inherente al hombre**:

La verdad es la patria natural del hombre (Pepe Sabater)

Es grande el hombre que sabe lo que es (Pascal)

No hay cosa más hermosa que la verdad, y sólo ella es amable (Boileau)

Puedes engañar a todo el mundo algún tiempo. Puedes engañar a algunos todo el tiempo. Pero no puedes engañar a todo el mundo todo el tiempo. (A. Lincoln)

Las acciones torpes han de salir a la superficie, aunque la tierra entera las recubra ante los ojos de los hombres (Shakespeare, W.: "Hamlet", I,2; Hamlet)

y por sí sola constituye al hombre bueno:

Se puede dudar de lo que se ve, pero no de las palabras de un hombre honrado (France)

Los hombres de la Marca no mienten nunca, y por eso mismo no se les engaña con facilidad (Tolkien, JRR.: SA III, 2 Éomer)

incluso, o especialmente, cuando la persona se encuentra en momentos difíciles:

Cuando estés en duda, di la verdad (Twain)

No hay mejor sabiduría que la sinceridad (Disraeli)

3.. No nos situamos en una **postura escéptica** con respecto a la verdad, postura también muy socorrida:

La verdad es como un conejo en un zarzal. Todo lo que puedes hacer es círculos con la mano y decir: "Está por ahí" (Seeger)

Sólo hay una verdad absoluta: que la verdad es relativa (Maurois)

Establecemos reglas para los demás y excepciones para nosotros (La Rochefoucauld)

B. La verdad, tarea

1. La verdad, evidentemente, sólo es una, pero requiere del hombre el esfuerzo de **acomodarse a ella**, de encajar su vida aceptando la realidad tal cual es en verdad

Decir la verdad es aceptar la realidad, hacerse paralelo a los hechos, encajar en el cosmos (Vallés)

De todos los espíritus malignos que andan sueltos por el mundo el que falta a la sinceridad es el más peligroso (S. Freud)

y no estaremos nunca libres de manipular la verdad a la que decimos querer servir:

La verdad es tan frágil como una flor de loto, y cualquier sentimiento puede empañarla

A quién va usted a creer, ¿a mí o a sus propios ojos? (Groucho)

2. El camino de búsqueda de la verdad tiene sus **exigencias**

- sencillez:

Lo verdadero es demasiado sencillo, pero siempre se llega a ello por lo más complicado (George Sand)

- paciencia:

La verdad es hija del tiempo, no de la autoridad (Bacon)

El tiempo, descubridor de todas las cosas, no se deja ninguna que no la saque a la luz del sol, aunque esté escondida en los senos de la tierra (Quijote, II,25)

- soledad:

El camino de la verdad hay que andarlo solo (Melho)

La verdad exige pagar el precio de la soledad: si quieres seguir a la verdad has de aprender a caminar solo (Tony de Mello, MA, 151)

- servicialidad:

Lo que vemos juntos es verdad (Babaliki)

La sinceridad que no es caritativa es como la caridad cuando no es sincera (San Francisco de Sales)

- compromiso:

El servicio a la verdad exige comprometerse (Comín)

- sinceridad:

Quien no proclama la verdad cuando la conoce, se hace cómplice de los mentirosos y de los cobardes (Unamuno)

Por el corazón se reconoce la verdad, porque ciertamente la verdad tienen en el corazón su morada (Pannikar)

Muchas personas son como los relojes: indican una hora y tocan otra. (Proverbio danés)

Ni una palabra asoma a mis labios que no haya estado primero en mi corazón (A. Gide)

c. La verdad, vivencia

1. La verdad **compromete la vida** del hombre, nos pide vivir reconociéndola, acatándola y diciéndola en toda circunstancia

Decir la verdad es ser persona entera (Carlos G. Vallés)

La integridad no está sujeta a reglas (Camus)

No lo hagas, si no conviene; no lo digas, si no es verdad (Marco Aurelio)

y cuando esto no sea posible, se nos pide la humildad de reconocer nuestros errores:

Si has cometido un error, torpe debilidad es la mentira; reconoce tu error, eso es magnanimidad (S. Pellico)

La vergüenza de confesar el primer error hace cometer muchos otros (La Fontaine)

porque hay un salto entre querer y desear la verdad y, a la postre, ponerla por obra:

El que conoce la verdad no es igual al que la ama (Confucio)

entre otros motivos, porque el hombre es muy influenciado por mil instancias para que suspenda su juicio:

- el modo de vida:

Hay tres clases de mentiras: las mentiras, las malditas mentiras y las estadísticas (Twain)

Desgraciadamente, la opinión tiene más fuerza que la verdad (Estobeo)

- la experiencia propia:

Cada uno vive su propia experiencia y sufre sus propios pecados. (Charles Chaplin)

A nadie, ni a nuestros propios hijos, le podemos dar nada de verdad: cada uno vive su propia experiencia y sufre sus propios pecados (Chaplin)

La realidad no tiene por qué confundirse con la verdad (G. Martín Garzo: El valle de las gigantes)

- la opinión ajena:

La adulación es como la sombra: no nos hace ni más grandes ni más pequeños (Proverbio danés)

Cuando la sinceridad es arrojada fuera de casa, la adulación se sienta en el vestíbulo (T. Fuller)

De los vasallos leales es decir la verdad a sus señores en su ser y figura propia, sin que la adulación la acreciente u otro vano respeto la disminuya; si a los oídos de los príncipes llegase la verdad desnuda, sin los vestidos de la lisonja otros siglos correrían (Quijote, II, 2)

2. Así, es fácil encontrarnos situaciones donde **la verdad es maltratada**, aunque nunca dejará de ser verdad y acabará por relucir

La verdad padece, pero no perece (Teresa de Jesús)

La verdad adelgaza y no quiebra, y siempre anda sobre la mentira como el aceite sobre el agua (Quijote, II, 10)

Al que siembra mentiras le llega a la larga el tiempo de la cosecha, y pronto puede echarse a descansar mientras otros recogen y siembran en vez de él (J.R.R. Tolkien: Silmarillion», 77)

y el hombre debería ser capaz de ser consecuente consigo mismo y pasar por encima de otros criterios, no inválidos pero sí interesados:

Vive de manera que puedas mirar fijamente a los ojos a cualquiera y mandarlo al diablo (Mencken)

Todos desean ardientemente tener la verdad de su parte, muy pocos el estar de parte de la verdad (Whately)

D. El error, trasunto de la verdad

Incluso en las cuestiones más sencillas es propio del ser humano cometer errores

Tal vez sea la propia simplicidad del asunto lo que nos conduce al error. (Poe)

Humano es errar; pero sólo los estúpidos perseveran en el error. (Cicerón)

La experiencia no tiene valor ético alguno, es simplemente el nombre que damos a nuestros errores. (Wilde)

El único hombre que no se equivoca es el que nunca hace nada. (Goethe)

Si no te equivocas de vez en cuando, es que no lo intentas. (Woody Allen)

Algunos se equivocan por temor a equivocarse. (Lessing)

aunque, como acabamos de oír a Cicerón, del error ha de surgir el acierto, la verdad:

Si cerráis la puerta a todos los errores, también la verdad se quedará fuera. (Tagore)

El error es a veces más generador de acción que la verdad. (Le Bon)

Un fracasado es un hombre que ha cometido un error, pero que no es capaz de convertirlo en experiencia. (Hubbard)

Un hombre nunca debe avergonzarse por reconocer que se equivocó, que es tanto como decir que hoy es más sabio de lo que fue ayer.(Swift)

El conflicto es un signo de que existen verdades más amplias y perspectivas más bellas (Whitehead)

Quien no espera encontrar lo inesperado nunca encontrará la verdad (Pascal)

a no ser que nos empeñemos en él por cabezonería:

Lo peor no es cometer un error, sino tratar de justificarlo, en vez de aprovecharlo como aviso providencial de nuestra ligereza o ignorancia.(Ramón y Cajal)

La experiencia es algo maravilloso, nos permite reconocer un error cada vez que lo volvemos a cometer.(Franklin Jones)
Humano es errar; pero sólo los estúpidos perseveran en el error.(Cicerón)

El hombre que ha cometido un error y no lo corrige comete otro error mayor.(Confucio)

Por vergüenza,

La vergüenza de confesar el primer error, hace cometer otros muchos.(La Fontaine)

o por estadística:

Un error no se convierte en verdad por el hecho de que todo el mundo crea en él.(Ghandi)

Algo también propio del ser humano es culpar a otro de los propios errores:

Errar es humano, pero más lo es culpar de ello a otros.(Gracián)

PARA LA REFLEXIÓN

1. Completa: Yo no, no soy, de ninguna manera. ¿Estás seguro? Si lo intentas varias veces quizá encuentres una verdad incómoda.
2. Piensa en un error confesado y en un error que ocultaste. Indica cuáles fueron y que consecuencias acarrearón. ¿Cuál te hizo crecer más?

DIÓGENES Y LAS LENTEJAS

(MELHO, T.: *El canto del pájaro*, 114)

Estaba el filósofo Diógenes cenando lentejas cuando vino el filósofo Aristipo, que vivía confortablemente a base de adular al rey. Y le dijo Aristipo:

– *Si aprendieras a ser sumiso al rey no tendrías que comer esa basura de lentejas.*

A lo que replicó Diógenes:

– *Si hubieras tú aprendido a comer lentejas, no tendrías que adular al rey.*

3. Busca en ti mismo un momento de verdad y un momento de error y relaciónalos: Si yo no habría tenido que...